

# EXPERIENCIAS DE ALFABETIZACIÓN

Los Mochis



POR UN SINALOA  
ALFABETIZADO

© Universidad Pedagógica  
del Estado de Sinaloa

Castiza s/n  
Col. Cuauhtémoc  
Culiacán Rosales, Sinaloa  
C.P. 80027  
Tel. 01(667) 7502461  
01(800) 890 47 26



UPES

[www.upes.edu.mx](http://www.upes.edu.mx)

*Coordinador*  
Juan Pablo González Renaux

*Diseño Editorial*  
Naibi Rubiera

Corrección y Estilo  
María Madrid Zazueta y  
Guadalupe Abel Flores  
Echavarría

ISBN  
03-2014-050610435800-01

Tiraje: 3000 ejemplares

Hecho en México

|                                                                   |           |
|-------------------------------------------------------------------|-----------|
| <b>Presentación.....</b>                                          | <b>4</b>  |
| <i>Dr. Aniseto Cárdenas Galindo</i>                               |           |
| <b>Orgullosamente soy alumna de UPES .....</b>                    | <b>6</b>  |
| <i>Micaela Guadalupe Cota Islas</i>                               |           |
| <b>Ellos te recordarán por siempre .....</b>                      | <b>9</b>  |
| <i>Alexandra Meza Cota</i>                                        |           |
| <b>Mis tres adultas alfabetizadas.....</b>                        | <b>12</b> |
| <i>Ana Luisa Beltrán Montiel</i>                                  |           |
| <b>Formamos un buen equipo de trabajo .....</b>                   | <b>16</b> |
| <i>Anabel García Paredes</i>                                      |           |
| <b>Para cambiarle la vida a muchas personas .....</b>             | <b>18</b> |
| <i>Brizza Yurihana Rojo Meza</i>                                  |           |
| <b>La vida de Luz Elena y María Ernestina será diferente.....</b> | <b>21</b> |
| <i>Martha Yesenia Urquides Ramos</i>                              |           |
| <b>Me quedo con todas las anécdotas.....</b>                      | <b>25</b> |
| <i>Erendira Nereyda Iza Prado</i>                                 |           |
| <b>Unas con otras nos dábamos ánimos.....</b>                     | <b>27</b> |
| <i>Abilene Zarahy Peregrina Ruiz</i>                              |           |
| <b>EL apoyo familiar es fundamental .....</b>                     | <b>30</b> |
| <i>Vanessa Vogalane Cota Islas</i>                                |           |
| <b>De mi celular mandaba internet a la computadora.....</b>       | <b>32</b> |
| <i>Yuri Mariela Esquer Verduzco</i>                               |           |



La Universidad Pedagógica del Estado de Sinaloa, consciente de su compromiso social, dispuso que todos sus estudiantes realizaran su servicio social sumándose a los esfuerzos de alfabetización a los que convocó el Lic. Mario López Valdez desde el Plan Estatal de desarrollo 2011-2016, con el fin de reducir el analfabetismo en todos los municipios de la entidad.

Los resultados alcanzados en tan breve tiempo indican que las estrategias de trabajo acordadas han sido muy acertadas. Su eficacia radica tanto en la versatilidad de las acciones, que se han venido adoptando en función de las condiciones que presentan los participantes en sus respectivos contextos, como en la actitud responsable, solidaria y tesonera de quienes se han involucrado en este loable propósito de superación cultural.



En el norte del estado han sido atendidos más de 683 adultos por brigadas estudiantiles de nuestra Universidad. El programa de alfabetización registra avances importantes, pero aún falta mucho por hacer para que se declare el territorio del estado libre de analfabetismo.

El éxito ha dependido en gran medida de la participación que han tenido también los representantes del sector educativo del norte de Sinaloa: directores de educación de los municipios de Ahome, El Fuerte, Choix, Guasave, Sinaloa de Leyva, jefes de los servicios regionales, jefes de sector, supervisores de preescolar y primaria, el síndico procurador de Ahome y los comisariados ejidales, siendo éstos muy importantes en la localización de analfabetas en las comunidades.

Como se relata claramente en este cuaderno de Experiencias de alfabetización, las causas por las que algunos sinaloenses no han tenido acceso a las técnicas de lectura y escritura son variadas y complejas, van desde las siempre determinantes condiciones económicas del pueblo hasta la eventual apatía de la gente. Ante esos obstáculos un hecho marca la diferencia: el firme propósito de quienes han decidido de una buena vez aprender a leer y a escribir, y el indeclinable respaldo de una institución educativa, como la UPES, dispuesta a ofrecer apoyo académico en ese sentido.

Expreso mis felicitaciones a quienes han sabido aprovechar el esfuerzo de esta noble institución, acercándose al abrigo de sus programas. Al mismo tiempo, agradezco la generosa intervención de cada uno de los brigadistas de servicio social, cuyos desempeños en este exitoso programa ha sido ejemplar.

**Atentamente**

**Dr. Aniseto Cárdenas Galindo**

**Rector**

# Orgullosamente soy alumna de UPES

Micaela Guadalupe Cota Islas



**A**l iniciar el segundo semestre de mi licenciatura, ya estaba enterada que tenía que realizar mi servicio social enseñando a leer y a escribir a dos personas analfabetas para que me liberaran el servicio social, si no hacía eso no me podían liberar. Es decir, todos los años que había estudiado no me iban a servir de nada si no tenía ese gran requisito. Cuando me dijeron que eran dos

personas me entró un temor, muchos nervios porque eran varias personas que tenía que enseñar a leer y a escribir. Me preguntaba qué iba a hacer para sacar a esas personas y, por otra parte, un temor porque nunca he tenido interacción con personas adultas para enseñarles algo, solamente con niños cuando practico en la escuela. Me dio temor y a la vez una gran emoción porque sentía que se presentaba un grandísimo reto que cumplir como

profesionista. Cuando le di la noticia a mis padres que mi servicio social consistía en enseñar a leer y a escribir a dos personas adultas, se sorprendieron porque desconocían la palabra analfabeta. Después que les expliqué, me entendieron y me preguntaron que si cómo le iba a hacer para sacar ese objetivo adelante. Les respondí que tenía que salir a buscar personas a las colonias del municipio de Choix para encontrar esas dos personas. Por un momento mis padres me decían que cómo lo iba a hacer si ni siquiera sabía dónde encontrar esas personas y mi respuesta fue “yo no sé cómo pero ya verán que lo voy a lograr”.

Día tras día todas las tardes me iba colonia por colonia buscando a esas dos personas para sacar adelante mi servicio social. Llegó el momento que me desesperaba porque no encontraba ninguna persona y si las encontraba me decían que no, hasta que llegó un día que me encontré a una gran amiga y le comenté qué traía entre manos. Ella me recomendó a su vecina que no sabía leer y escribir y ese día para mí fue un día de suerte. Fui a casa de doña María y me presenté ante ella. Le comenté el motivo de mi visita, que era preguntarle que si le gustaría aprender a leer y escribir. Ella me respondió que sí con una gran sonrisa, y muy entusiasmada.

Las estrategias que utilicé con doña María para enseñarle a leer y escribir,

fue trabajar mucho con las vocales y el abecedario por medio de canciones, sonidos y dibujos, para que de esa manera identificara cada una de las letras y supiera sus sonidos; primero que nada, para poder empezar a formar palabras cortas.

Cuando empecé las clases con doña María se me hacía algo imposible enseñar a leer y escribir a una persona adulta. Para mí un obstáculo era que me quedaba demasiado lejos la colonia donde vivía doña María, pero mi motivación era mi servicio social. Los apoyos que tuve fue que el programa de alfabetización me regaló los útiles escolares para esas dos personas analfabetas. Después que encontré a doña María en el municipio de Choix, me dieron mis padres una gran noticia. Ellos habían encontrado una amiga muy lejana que no sabía leer ni escribir, y llega la casualidad que también se llama María, de la comunidad de San Javier. Eso me dio mucha emoción, luego luego me comuniqué con ella y empezamos a trabajar de la misma manera que le enseñé a la otra señora.

Días después de haber trabajado con doña María, me dio tanto gusto, cuando por primera vez me leyó una pequeña palabra. Ella se emocionó mucho hasta llegó el momento que se le salieron las lágrimas y dijo “ya ves que nunca es tarde para aprender algo nuevo en la vida”. Las dos lloramos de



la emoción, tan solo verla a ella con lágrimas también me hizo llorar a mí.

Después de haber enseñado a leer y a escribir a doña María me di cuenta que fue una de las experiencias más bonitas de mi servicio, pues pude constatar una vez más que nunca es tarde para que una persona aprenda, que sí se puede cuando se quiere. Doña María me dio las gracias por haberla enseñado a leer y escribir. Créeme que se siente tan bonito cuando una persona te da las gracias por ayudarla. Me dijo que

ella quería seguir aprendiendo cosas nuevas, y yo me comprometí a seguir enseñándole cosas que para ella son nuevas. Ella se emocionó más. Después de haber hecho todo mi sacrificio para sacar adelante mi servicio social puedo decir que me deja una gran enseñanza de mi vida, porque el poder está en el querer, y puedo decir orgullosamente que soy alumna de la UPES de Choix y que participé en el programa de alfabetización para que suba la tasa de personas alfabetizadas.

# Ellos te recordarán por siempre

Alexandra Meza Cota

**M**e siento contenta de haber participado en esta labor social como alfabetizadora y ayudar a personas que no saben leer y escribir, para un mejor desempeño y calidad en su vida cotidiana.

Con mucho trabajo y esfuerzo tanto de parte mía y de mis aprendices, ya que las labores domésticas de casa, trabajo, sociales, etc. impedían continuar o darle seguimiento como esto lo requería. De manera muy pausada y con calma fuimos sacando adelante este proyecto y lograr el objetivo con mis alumnos.

Con uno de mis alumnos no me fue tan difícil, ya que es conocido y ayudante ocasional de mi esposo en su trabajo, lo miraba más seguido y a la hora que estuviera desocupado entraba a la casa para continuar con las clases. No teníamos horario, pero por lo general era en las mañanas antes de irme a la escuela. En ocasiones en la tarde había la confianza para decirle a diario que repasara, que le



echara ganas. Me sirvió mucho, ya que no le dio flojera y poco a poco se fue familiarizando con las letras y la unión de sílabas.

A mis padres y a mi esposo se les hacía muy bien lo que yo estaba haciendo. Pero me decían que era arriesgado porque una de mis alumnas vive a las orillas y batallaba mucho para ir con ella cada ocho días. Razón por la cual fue mucho más lento el aprendizaje. Además de distractores que se presentaban en su contexto. Por ejemplo, tiene un bebé y le daba pecho, lloraba, se peleaba, quería brazos, comida, etc. Cuando llovía, el camino se ponía muy mal, me daba miedo ir. Una vez me quedé embancada y tuvo



que ir a auxiliarme mi esposo. El monte crecía mucho, además rayé todo el carro por los arbustos. Me daba mucho miedo que era la única casa por ahí y pasaba gente extraña, su aspecto daba mucho qué pensar, entre muchas otras cosas más. Yo seguí con ella porque sí le miré ganas de continuar, pero su situación se lo seguía impidiendo. Sin embargo, nos empeñamos en seguir y sacar el trabajo adelante poco a poco, y no quedar a medias. Utilicé estrategias didácticas para que fuera llamativo y salir de lo cotidiano de las actividades plasmadas en el libro y pudieran reconocer e identificar las letras de una manera más fácil.

No voy a olvidar la cara de emoción que me pusieron cuando por sí solos leyeron un párrafo o palabra. Es como si no lo pudieran creer que

ellos ya estaban leyendo. Querían saber y conocer más, pero como que de repente quisieran ya saberlo todo y leer de corrido. Ese fue un motivo más de querer seguir y no dejar todo. Porque sí te llegan los desánimos de no querer seguir. A veces no tienes el tiempo de ir o la manera de trasladarte por circunstancias personales que simplemente no puedes, y a la siguiente sesión estás muy desanimada; pero te acuerdas del avance y comienzas de nuevo.

Es ahí donde caes en cuenta que lo que estás realizando es algo bueno y que verdaderamente vale la pena de seguir. Las personas te recordarán por siempre, porque fuiste impulsadora para aprender tan importante habilidad como es la de leer y escribir.



Mis dos alumnos son de bajos recursos, pero con la que asistía a su casa a impartir las clases era una situación deplorable, no tenía ni mesa para comer y sólo contaba con dos sillas. A veces mejor pensaba en haber estudiado trabajo social y no para maestra, pues es tanta la discriminación que se hace. Muchos ni cuenta nos damos de lo que pasa a nuestros alrededores. Valoras un poco más tus cosas, la comida y la vida. Cada visita que le hacía siempre le llevaba algo con el fin de ayudarla y también de irme ganando su confianza poco a poco. Ella es muy tímida y platica poco.

Sin duda alguna es una labor muy bonita el poder ayudar y servirle a la gente. Es muy gratificante, te relacionas con más gente y conoces contextos diferentes que se pueden tratar. Espero sea grato para ellos y para quien lea esta bonita experiencia.

# Mis tres adultas alfabetizadas

Ana Luisa Beltrán Montiel



**M**i experiencia de trabajar con la Sra. María de Lourdes Bojórquez fue muy especial. Desde que la conocí ha sido una persona muy amable y colaboradora en todos los trabajos. Algunos se le han dificultado por problemas de la vista.

Inicié con un diagnóstico para

saber sus conocimientos previos. Empezamos con las vocales, haciendo que las identificara. De esa manera fuimos adentrándonos al trabajo del mundo de las letras, como ella dice. Frase que me gustó, y fue de la forma que la fui motivando cada vez más a que se interesara en aprender.

Me ha sido muy grato trabajar con ella. Es muy distinto enseñar a leer y a

escribir a un niño que a un adulto.

Me ha dejado mucho aprendizaje. En los tiempos de descanso de clase, yo he aprendido de ella. Viene de un pueblo llamado Ventura de Sinaloa de Leyva, y se casó y se vino a vivir a Los Mochis. Con esfuerzo y sin educación académica sacó adelante a su familia junto con su esposo. Esta experiencia de vida me ha dejado una gran enseñanza.

En el desarrollo de las clases al hacer los ejercicios algunas veces se le dificultó; pero siempre puso un gran esfuerzo porque con muchos problemas se aplicaba a hacer las cosas.

Los ejercicios que me gustaron más trabajar con ella fueron el memorama y rompecabezas. La observaba más interesada. Aunque me comentaba que escribir no le gustaba mucho, pero leer sí. Siempre cumplió con los trabajos haciendo a tiempo las tareas y actividades de prácticas elaboradas.

Al finalizar el proceso de instrucción se le hizo un dictado de enunciados sencillos. Se trabajó en armar palabras, primero con instrucción y después por sí sola.

Al iniciar la alfabetización de la Sra. González lo más interesante fue observar que la necesidad intrínseca que ella tenía era saber leer y escribir. Tiene nietos pequeños, quienes le preguntaban sobre alguna lectura y ella

no sabía responder.

Inicié haciendo reconocimiento de su entorno, haciendo delimitación de su aprendizaje, después se procedió a trabajar con las letras, como vocales; adentrándome al abecedario, así como poniendo enunciados cortos, y poco a poco llevándola a enunciados largos.

La tarea no ha sido fácil, su memoria a largo plazo nos ha traicionado en ocasiones. Con actividades didácticas en la retroalimentación, hemos llegado al objetivo de recordar lo anterior y continuar con los trabajos de aprendizajes.

En el transcurso de las actividades se observaron varias situaciones que afectaban el desarrollo de su aprendizaje, como visitas que distraían las clases, para ello se realizaron estrategias para proseguir con las clases.

La temática para continuar las clases fue en base al libro de ejercicios, actividades lúdicas, dictados y actividades por iniciativa propia de la señora.

En conclusión, pienso que se llegó al aprendizaje esperado, con muy buen resultado, sobre todo gracias a su disposición y ganas de aprender.

De manera sencilla, ella forma palabras cortas, largas y oraciones. Lo más importante es que ella ya le



da significado a cada letra y sabe que puede formar palabras y que esas palabras llevan un significado de acuerdo a lo que ella necesite expresar según sus necesidades o inquietudes de su vida cotidiana.

Durante el examen de acreditación de sus competencias de lectoescritura se le realizó dictado de palabras cortas, de forma que ella poco a poco fuera hilando enunciados de forma sencilla. En esta actividad didáctica, ella se mostró muy motivada a formar palabras cortas y largas. La Sra. María se mostró muy contenta porque ya sabía realmente cómo se ponía su nombre. Anteriormente sólo escribía las letras porque así le decían.

El proceso de alfabetización de María de Jesús Orduño se inició con

un diagnóstico, consistió en preguntas verbales y por escrito referente a sus inquietudes por aprender y saber sus conocimientos previos, para de ahí tener herramientas de cómo iniciar el trabajo de alfabetización de la señora Orduño.

En el desarrollo de mi trabajo se realizaron actividades basadas en libros de prácticas básicas de alfabetización, así mismo con actividades lúdicas. Observé que a la señora no le gustaba mucho escribir porque se le dificultaba ver las letras. Se realizó la estrategia que de forma de juego se fuera integrando al conocimiento, de modo que en ocasiones ni sentía que estaba escribiendo. Esto ella misma me lo expresó.

Paulatinamente se fue haciendo el reconocimiento de letras y la comprensión de palabras.

La observé para estimular su aprendizaje fue que le llamaban mucho la atención los colores llamativos. Y los dibujos. Las actividades que se llevaron en práctica fueron efectivamente que le agradaran y ella se sintiera a gusto y motivada.

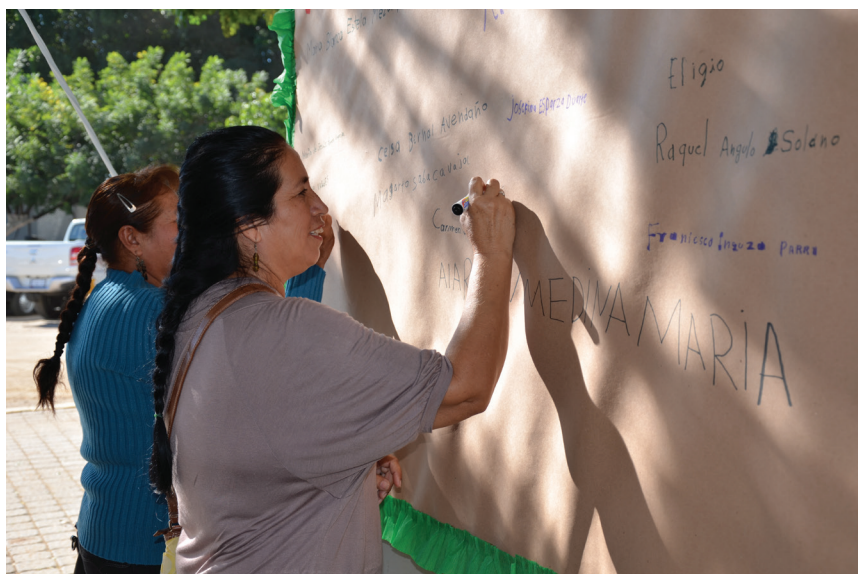
Se llegó al aprendizaje esperado sacando las deficiencias que se advirtieron durante las sesiones de alfabetización. Con su esfuerzo y dedicación la señora Orduño logró aprender por lo cual se ve muy contenta.

En el examen final se le realizó dictado de palabras cortas. Esta práctica fue de las más emocionantes. Le encontró sentido a las letras y ya no escribe su nombre nada más por ponerlo, sabe el nombre de cada letra y unido es su propio nombre. Se reflejó feliz al hacerlo y yo también.

Esta actividad de formar palabras a ella le gustó mucho, ya que es muy inquieta y me dijo que escribir no le gusta, fue entonces cuando implementé trabajos lúdicos, para llegar a los aprendizajes esperados.

# Formamos un buen equipo de trabajo

Anabel García Paredes



El propósito general del presente relato es dar a conocer lo que significó para mí el programa de alfabetización. Fue un reto al que me enfrentaba como aspirante a ser docente. Era mi oportunidad de aprender a enseñar a leer y escribir. Me entusiasmé, trabajar en la educación ha sido uno de mis proyectos de vida, aún más poder ayudar a personas mayores que por una u otra razón no tuvieron la manera de estudiar, ni de aprender a

escribir o leer.

Al principio le conté a mi familia, quienes me dieron todo su apoyo para aceptar el reto de alfabetizar a adultos. Mi hija de tan sólo ocho años me dice: “-mamá yo te quiero ayudar a enseñar-”. Y me acompañó a varias sesiones. Es una experiencia que jamás olvidaré.

Me di a la tarea de buscar a personas que no sabían leer, y me encontré con una vecina. Platicué con ella sobre el



programa, y me dio la oportunidad de enseñarle a leer y escribir. Cuando empecé a dar las clases sentía nervios porque era una nueva etapa en la que empezaría con mucho ánimo, sin saber si podría cumplir mi objetivo. En la medida en que iba avanzando me entusiasmaba más enseñarle. Era mucha la satisfacción que sentía al ayudar a las personas a superarse.

El plan de trabajo se inició el 2 de febrero del 2015, a partir de esa fecha se trabajó de lunes a viernes, de 10:00 a 12:00 pm. Después de un mes, nos veíamos dos veces por semana con la señora Elisa Gil Urquidez, avanzó muy rápido gracias, al apoyo de su familia.

Un mes después, el día 7 de marzo del 2015, inicié con la señora Luz Elena Noris Castillo, es una señora joven. Con ella las sesiones fueron los viernes y sábados por la tarde, en su domicilio.

Al momento de alfabetizarlas con nuestro plan de trabajo se encuentran físicamente bien, en un contexto social de bajos recursos económicos, sin ninguna discapacidad física ni mental, su situación académica es analfabeta y con la disposición para desarrollar su aprendizaje en la lengua escrita. Ambas no sabían escribir ni

leer. Entonces en el plan de trabajo me di a la tarea de darle prioridad en ese sentido a la escritura apoyándome de pequeñas planeaciones, con el manual de alfabetización para que asociaran el sonido con las letras. Ellas van asociándola para formar las sílabas y de las sílabas se van formando las palabras, por consiguiente el enunciado. Así es como fuimos avanzando siguiendo el manual letra por letra. También con el manual de las tareas y dejándole planas de escritura en su cuaderno utilizando actividades diferentes como estrategias con material didáctico que yo misma preparé: alfabeto móvil de fomi, cartulinas con imágenes, hojas blancas con enunciados, libros de texto y cuentos, etc., presentaron los avances esperados en su escritura al deletrear un enunciado.

En todo este proceso se presentaron algunos inconvenientes ya que les daba las clases por separado en domicilios diferentes y también realizaba prácticas; en vacaciones las señoras salían a visitar a sus hijos, a pesar de todos estos factores se cumplió el objetivo fijado de la alfabetización al formar un buen equipo de trabajo donde todos fuimos piezas importantes para el logro del mismo.

# Para cambiarle la vida a muchas personas

Brizza Yurihana Rojo Meza



**M**i nombre es Brizza Yurihana Rojo Meza, soy alumna de la Universidad

Pedagógica del Estado de Sinaloa, actualmente curso el séptimo semestre de la Licenciatura en Intervención Educativa, tengo 33 años y tengo 2 hijos, un adolescente de 15 años y un niño de 11 años. Les comento esto porque, les digo a mis alumnas, nunca

es tarde cuando se quiere realizar un sueño. Querer es poder. Cuando se desea algo realmente se logra.

Les voy a hablar de mi experiencia como alfabetizadora. En estos momentos estoy feliz por haber terminado de alfabetizar a mis alumnas. A estas señoras que alfabetiqué fueron de las primeras personas que visité tratando de convencerlas para que

aceptaran aprender. En un principio no aceptaron.

Después de andar buscando, y no encontrar, pensé en buscar fuera de Choix. En una ocasión conversando con dos de mis compañeras sobre lo difícil que era convencer a las personas para tomar clases, nos pusimos de acuerdo para ir a alguna comunidad que estuviera cerca de la cabecera municipal, a buscar personas analfabetas.

La hermana de una de ellas fue maestra en la comunidad del Mochiqui, ella nos hizo saber que en esa comunidad existe un alto porcentaje de analfabetas. Muy motivadas por la noticia nos pusimos de acuerdo y fuimos a dicha comunidad. Visitamos cada una de las viviendas y pudimos constatar que la mayoría de las personas son analfabetas. Quedamos muy formalmente en volver a la comunidad en una semana a recoger documentación y a empezar las clases. Pero cuál fue nuestra sorpresa, cuando regresamos nadie había acudido a la cita.

Empezamos desde cero. Volvimos a visitar cada vivienda. Ese día conseguimos dos alumnas para cada una. Nos entregaron documentación y la próxima semana que regresamos no teníamos alumnos de nuevo, ponían miles de pretextos: que tenían que

hacer tortillas, que ya se iban al cerco, que iban a lavar, que estaban enfermas, en fin.

A pesar de eso seguimos yendo una compañera y yo, la otra ya no pudo ir. Además ya no teníamos alumnos. Al paso del tiempo en esa comunidad conocí a una señora, su semblante lucía duro, aparentaba ser algo “especial”. Le pregunté si sabía leer y me dijo que no, le pregunté si le gustaría aprender y me contestó que ella ya no aprendía, que ya estaba vieja y que tenía en su cabeza muchas cosas. Ese día ya no le insistí.

Al poco tiempo, otra señora de la comunidad me comentó lo que le había pasado a la señora. Me platicó que una noche llegaron unos hombres armados y que habían asesinado a dos de sus hijos y a un sobrino enfrente de su casa. La pobre señora había escuchado y visto todo.

Mi compañera y yo en una ocasión que volvimos al rancho, nos dijeron que las mujeres estaban reunidas en una casa donde hacían lecturas de la Biblia, pues la mayoría de esa comunidad profesa la religión apostólica. Cuando llegamos miré que ahí estaba la señora y empecé a invitar a las mujeres. Les dije que si conocían a alguien que asistía a la iglesia y no supiera leer, nosotras le podíamos dar clases para que aprendiera y pudiera leer la Biblia. Así se me acercó esa señora y me dijo



que ella quería aprender, pero me pidió que le tuviera mucha paciencia.

Empecé a darle clases una vez por semana. Logré que aprendiera todas las letras del abecedario. De no conocer ninguna letra, la señora avanzó hasta nivel silábico; pero dejé de darle clases porque la tragedia la alcanzó de nuevo. El único hijo que le queda se accidentó. En el accidente perdió un brazo y quedó inválido, y ella me dijo que ya no podía tomar clases porque tiene que cuidar a su hijo. Aunque ya no la he visitado, tengo la intención de volverla a ver y la esperanza de que con la práctica haya empezado a leer.

Esa es una de las experiencias que como alfabetizadora me removieron emocionalmente. También el haber logrado enseñar a mis dos alumnas, mujeres que han sufrido de alguna manera y que no lograron estudiar por motivos económicos o por haber nacido y crecido en contextos desfavorables.

Espero haber contribuido con mi granito de arena en esta lucha contra el analfabetismo y reducir esas cifras rojas que marcan mi municipio con el primer lugar. Ojalá se siga implementando este programa de alfabetización, se unan más universidades a esta noble causa, para lograr cambiarle la vida a muchas personas.

# La vida de Luz Elena y María Ernestina será diferente

Martha Yesenia Urquides Ramos



**E**n el presente escrito hago mención de toda la experiencia que he vivido con la señora Luz Elena, en el proceso de alfabetización. Lo primero que hice fue ir a su casa para ofrecerle mi ayuda para enseñarla a leer y a escribir. Le realicé una entrevista donde le expliqué en qué consistía el programa de alfabetización y cómo se llevaría a cabo en caso de que ella

me permitiera ayudarla. Fue difícil convencerla ya que la señora Luz Elena es muy seria, tímida y vive en extrema pobreza. Recibí respuestas como las siguientes: es que no tengo dinero, no tengo tiempo porque tengo muchos hijos y mi esposo no tiene trabajo. Yo le expliqué que no generaría gastos para ella y que todo el material yo se lo proporcionaría, que no se preocupara por eso, que a lo contrario sería de gran

ayuda para apoyar sus hijos que están en preescolar y primaria, yo vendría a su casa y me adaptaría a su tiempo. Después de toda la explicación, con preocupación y todo, aceptó. Decidí darle clases miércoles y jueves por las mañanas.

La primera vez que acudí al domicilio de la señora Luz Elena, sentía una gran responsabilidad de cumplir lo que le prometí, enseñarla a leer y escribir. La señora se comportó muy seria, como con miedo. Mientras yo le impartía la clase empecé a observar todo su contexto, cómo vivía, su calidad de vida, sus necesidades, a su familia, para comprender su timidez y utilizar la información al momento de enseñarla. Para que ella se sintiera en conexión con su contexto y pudiera relacionarlo con todos sus haceres diarios y a su aprendizaje.

En las primeras sesiones se le dificultaba expresar los sonidos del alfabeto y me di cuenta que sí sabía, pero que le daba vergüenza. Para darle confianza y motivación le expliqué que ella era muy joven aún para aprender y poder ayudar a sus hijos, buscar un trabajo y sacar adelante a su familia y que todos somos iguales y tenemos derecho a luchar por salir adelante, que no se preocupara, que yo le iba a tener toda la paciencia y el tiempo que fuera necesario.

Al paso de las sesiones la señora empezó a ser más participativa, platicadora y me di cuenta que tenía facilidad de aprendizaje, que su timidez no le permitía expresarse. Al dar lectura a sus primeras palabras y oraciones se le iluminó la cara de felicidad. Pude ver el cambio de actitud en la señora. Una vez que ella se empezó a soltar a expresarse empecé a exigirle un poco más, sin que ella se sintiera presionada, con cautela, a manera de motivación.

La enseñanza de la forma gráfica del alfabeto fue más fácil. La señora tenía facilidad motriz. Puedo decir que su letra era entendible y agradable gráficamente, a pesar de ser algo que a su adulta edad no conocía ni practicaba.

Hubo momentos de dificultad en las sílabas trabadas debido a que la señora Luz Elena, se desesperaba por no poderlas pronunciar. Utilicé ejemplos de la vida diaria, busqué libros para informarme y lo sacamos adelante.

La experiencia que me deja es satisfactoria porque logré, que la señora aprendiera a leer y a escribir. Me siento satisfecha, ya que la vida de la señora Luz Elena será diferente debido a que cuenta con una herramienta para enfrentar los retos de la vida, ayudar a sus hijos, encontrar un empleo, etc.





En cuanto a mi aprendizaje, puedo decir que fue una de mis primeras experiencias. Muy valiosa porque logré vencer obstáculos que se presentan en la enseñanza, empleando estrategias de motivación; pero, sobre todo, que esto me servirá en otras situaciones de enseñanza.

La señora María Ernestina vive en una comunidad más alejada que las otras dos señoras, por lo tanto fue imposible darle clases juntas. A ella le di clases miércoles y jueves por la tarde.

Me trasladé a su domicilio para realizarle la entrevista y explicarle en qué consistía el programa de alfabetización y rápidamente aceptó que le ayudara. Le pregunté que si cuáles eran las causas porque no sabía leer y escribir. Me explicó que ella era

de un rancho de la sierra de Chihuahua, y que tuvo que trabajar desde muy niña y hacerse cargo de sus hermanitos porque su mamá trabajaba, nunca la mandaron a la escuela. La señora es viuda, vive con un hijo hombre y un nieto. Me puse de acuerdo con ella para darle clases los miércoles y los jueves en la tarde.

La señora María Ernestina es de un nivel bajo económicamente, vende dulces para mantenerse, por lo tanto la señora sabe contar. Ella dice que fue aprendiendo sola por la necesidad. Pude darme cuenta que su desempeño era más expresivo, más platicadora, más sociable.

El primer problema que surgió con la señora fue que su mamá la enseñó a escribir su nombre en letra cursiva

y ella se lo aprendió de memoria y es el único tipo de letra que sabe hacer porque no escribe otra cosa aparte de su nombre.

Lo bueno que, como nunca amplió su escritura, le dije que íbamos a empezar de nuevo e iniciamos con la motricidad gráfica. Trabajamos con el alfabeto punteado y logré hacer que escribiera. La manuscrita se le dificulta, pero sí lo logra.

Al momento de trabajar los sonidos del alfabeto se le facilitó un poco más rápido, aparte le ayuda a la señora mucho la seguridad que tiene y que es más sociable con las personas y conoce un poquito más de cosas, fue más fácil utilizar ejemplos de su contexto para enseñarle a leer y escribir.

Como ya lo mencioné, tuvo dificultades para expresar gráficamente el alfabeto, pero lo superamos gracias a las herramientas motrices que utilicé. Las primeras palabras y oraciones que pudo leer la hicieron llorar de sentimiento y me dijo que ella pensó que se iba morir así sin aprender. La felicidad de ella me hizo sentir especial. Se logró el objetivo aprendió a leer y a escribir.

Las personas son diferentes, aprenden diferente y necesitaron estrategias diferentes. La experiencia es maravillosa. Yo aprendí a enseñar de diferentes formas un mismo tema.

# Me quedo con todas las anécdotas

Erendira Nereyda Iza Prado



A lo largo de mi vida he realizado diferentes labores sociales pero ninguna como ésta. Alfabetizar a un adulto es algo que marca, ya que el compartir experiencias con ellos y sus vivencias hace que cambie mi perspectiva de educar.

Cuando conocí a doña Amada me di cuenta de la gran disposición que tenía para aprender y por conocer

más acerca de la lectura y la escritura a pesar de su edad. Estoy muy agradecida con la Universidad por haberme dado la oportunidad de ser parte de este proyecto tan noble como enseñar a un adulto.

El que aprendan a leer y escribir mejora su calidad de vida, pueden firmar algo conociendo ya su contenido, entienden las recetas que les da el doctor o incluso si se les ofrece



una oportunidad de trabajo pueden desarrollarlo de una manera más eficiente.

Me quedo con todas las anécdotas y experiencias vividas a lo largo de este proceso, no sólo fui su maestra sino su amiga y en ocasiones su apoyo para tomar decisiones. Espero que su evaluación sea satisfactoria y que esto no termine aquí, que pueda seguir enseñando tanto adultos como jóvenes y niños por el bien de mi comunidad, municipio, estado y país.

Al principio cuando la UPES nos hizo la invitación para participar en la alfabetización de adultos se me hizo un reto muy difícil el cual tomé con valor y seguridad porque considero que es una labor que fortalece a mi comunidad y deja un gran aprendizaje a mi país.

Después de realizar mi servicio social con la alfabetización de la señora Juana Campas Fierro, aprendí que enseñar a leer y escribir a un adulto cambió la vida de la persona completamente. Me dio una gran satisfacción poder colaborar para que esta persona mejorara la calidad de vida que tenía.

Participé en su crecimiento personal y moral ya que pude hacer una amistad que surgió con la confianza que se fue dando durante cada clase. Le ayudé a comprender algunos temas de la actualidad que desconocía y que le interesaban.

Estoy muy agradecida con la escuela por haberme dado esta oportunidad de participar en este programa que ayuda a las personas más vulnerables de mi comunidad. Todos podemos poner un grano de arena para mejorar la educación de nuestro país.

# Unas con otras nos dábamos ánimos

Abilene Zarahy Peregrina Ruiz



Soy Peregrina Ruiz Abilene Zarahy, tengo 21 años de edad, cursando la Licenciatura en Intervención Educativa (LIE), subsede Choix. En mi experiencia como alfabetizadora me sentí al principio con temor por no lograr que mi alumna aprendiera, por lo que me preparé y cumplí con el proceso, el cual fue muy grato y lo disfruté día con día.

Al momento de buscar a las personas para poder realizar mis clases, fueron mis padres quienes me dieron aliento y apoyo para que estuviera con todos mis ánimos al impartir mis clases, más que se dieron cuenta que me gusta enseñar y estar ayudando a personas de mi misma comunidad. Cuando recién inicié sentía miedo. Es algo nuevo el hecho de trabajar con personas mayores, pero mediante actividades





dinámicas y materiales creativos, así como cuadernillos de trabajo, se pudo tener un mejor rendimiento en cada una de las clases y unos resultados perfectamente. Aunque en algunas ocasiones me quería dar por vencida por problemas familiares y médicos; pero el hecho de saber que esas personas necesitaban de mí me daba fuerzas. Así mismo, mis alumnas en algunas ocasiones no querían seguir con el programa ya que se desesperaban que no aprendían. Se presentaban obstáculos pero unas con otras nos dábamos ánimos y se solucionaba todo.

Cuando mis alumnas me decían que lograban comprender y leer algunas palabras es donde me daba cuenta que mi trabajo como alfabetizadora estaba dando resultados. Me conmovió cuando una supo escribir por primera

vez mamá. Al ver su cara de emoción en verdad se me quebró la voz, también miré su emoción cuando escribió por primera vez el nombre de todos sus hijos. En esos momentos me di cuenta la importante labor que estaba realizando al apoyar a personas que no conocía y de lo importante que seré para ellas. Cuando fue por medicamento para su mami me dice: “-maestra hoy en lugar de poner mi huella como siempre lo hacía, puse mi nombre, ya firmé como usted me enseñó-”. Por cada una de estas experiencias vividas me llevo una gran satisfacción al ver los logros obtenidos en esta labor como enseñante.

El hecho de enseñar a quienes no sabían escribir es totalmente una de mis mejores experiencias.

Al implementarse este programa en



el cual se enseñaría a leer y escribir a personas adultas lo primero que pensé fue en mi abuela para poder enseñarle. Mis padres fueron las personas que más me apoyaron durante este camino ya que me dieron seguridad en mí y mucha confianza en decirme que yo podría lograr avances.

Tenía temores al ver que era algo difícil trabajar con adultos. Había trabajado con niños pero es algo diferente porque ellos ya tienen otras cosas en su cabeza y no aprenden igual. Pero con preparaciones de mis clases con materiales didácticos y materiales de apoyo, como el librito de trabajo y dibujos relacionados con las letras, mostraron avances en todas las clases, fue donde me di cuenta que se trabajaría con material didáctico.

Cuando por primera vez la señora Eufemia escribió su nombre se mostró aún más el interés por seguir estudiando, ya que miró que sí tenía avance en lo que estaba dedicando tanto tiempo y esfuerzo. Me comentó que al saber unir sílabas ya supo que es realmente algo hermoso el hecho de saber qué dicen los letreros en la calle como cuando en una esquina miraba que los carros se detenían es porque dice ALTO. Es muy conmovedor al darme cuenta que todas mis prácticas y mi realización de actividades de enseñanza-aprendizaje tuvo resultados muy buenos.

Este programa de alfabetización implementado está dejando resultados favorables en todas las personas que nunca en su vida habían agarrado una libreta y un lápiz y ahora ya saben escribir y leer.

# El apoyo familiar es fundamental

Vanessa Vogalane Cota Islas



**C**omo punto de partida escribiré un relato donde cuento mi experiencia al apoyar a las personas adultas para que aprendieran a leer y escribir.

Todo inició cuando se nos informó que para poder cumplir con nuestro servicio social teníamos que alfabetizar a personas que no saben leer y escribir. En primer lugar, cuando salí a buscar a personas adultas a las comunidades

me sentí un poco desmotivada porque algunas personas adultas cerca de mi comunidad no querían, pero no me dejé rendir, fui buscando comunidad por comunidad hasta que las encontré y que sí quisieron. Mis padres siempre estuvieron apoyando a buscar personas que no supieran leer ni escribir. Ellos salían conmigo a buscarlas y donde quiera que andaban preguntaban. El temor que yo tenía era encontrar personas analfabetas y que me dijeran que no, porque con eso tuve dificultades

y así como también temor a que no aprendieran.

Cuando inicié me sentí muy emocionada, motivada, porque es una satisfacción muy grande al saber que ayudarás a personas que no saben leer ni escribir. De igual manera la señora y el señor se miraban emocionados, con ganas de aprender y eso es muy importante porque pusieron empeño de su parte para aprender.

Conforme fueron pasando los días fui dando clases, primeramente empecé con las vocales y el abecedario, luego con las sílabas y después unir frases y palabras cortas y largas.

Algo de suma importancia: las clases que les di eran dinámicas y llamativas para que hubiera más motivación por parte de los adultos y que no fuera aburrida la clase. Así fue como logré que aprendieran los adultos a leer y escribir.

Los obstáculos que tuve es que la comunidad donde se encuentran las personas me queda demasiado lejos de mi comunidad, pero con el apoyo de mi familia tanto de las personas analfabetas que ponían de su parte para aprender y que su familias también los ayudaban en sus tareas, logré mi objetivo.

Cuando las personas adultas leyeron por primera vez una palabra u oración completa se miraron muy contentas y emocionadas. Al ver que ya habían aprendido a leer tanto como escribir palabras largas me dieron las gracias porque me dijeron que les hacía mucha falta aprender a leer y escribir.

Para mí apoyarlos fue una labor muy grande y un reto cumplido porque con esfuerzo y dedicación, tanto alfabetizador como analfabeta, pueden cumplir lo que se proponen. Así como también, a pesar de que no conocía a estas personas, me brindaron su confianza y respeto. Además yo encontré en ellos una amistad, y es muy bonito saber que ellos son parte de mi vida en lo educativo.

Se siente muy bonito enseñar a leer y escribir a personas que no sabían, yo sentí una alegría muy grande porque logré mi objetivo planeado y mi meta. Ayudar a otras personas a que tengan un aprendizaje, que sepan leer y escribir los ayudará en su vida, a desenvolverse a defenderse, en su trabajo. Al final considero que fue una experiencia inolvidable.

# De mi celular mandaba internet a la computadora

Yuri Mariela Esquer Verduzco



Cuando nos dieron la instrucción de que teníamos que alfabetizar, confieso que fue algo difícil para mí, pero a la vez inició un nuevo reto en mi carrera y en mi vida, ya que tenía que enseñar a leer y escribir a personas adultas. De esta manera me di a la tarea de buscar personas que quisieran aprender a leer y escribir, pero sobre todo que contaran con disposición.

Me fui a un rancho llamado El Refugio, perteneciente a la sindicatura de Higuera de Zaragoza, ahí tocando muchísimas puertas encontré a mis alumnas Martha y Alma Delia, las convencí para iniciar esta aventura juntas. Les dije que me ayudarían y a su vez yo también les ayudaría, que juntas hiciéramos equipo y que no se iban a arrepentir.

Al fin de semana siguiente regresé al rancho e inicié este reto, nos pusimos de acuerdo con el día que yo iría, la hora, quedamos de acuerdo en la casa que nos íbamos a reunir, etc.

De este modo llegó ese primer día, yo llevaba material concreto para cada una, así como pintarrón, planeación etc. Para empezar realicé un diagnóstico a cada una las alumnas las cuales estaban en el nivel silábico; como personas adultas ya tenían conocimientos previos de algunas letras e inclusive sabían hacer su nombre porque así firman su IFE, comentaron que hace mucho aprendieron, pero sólo eso, ya que era necesario.

Los sábados pasaban, yo llegaba al punto de reunión casi siempre les llevaba pan porque antes de iniciar echábamos la platicada. Al principio Martha se ponía muy nerviosa y decía que no iba a poder nunca hacer las letras, pues confundía mucho la d con la b, mientras las vocales se las aprendió muy rápido. Así todos los sábados trabajábamos de manera diferente. En ocasiones yo le ponía las sílabas en video en la computadora, otras veces manipulando material concreto con un abecedario móvil hecho de fomi que yo misma diseñé.

Cuando Martha ya tenía conocimientos de letras empezamos a deletrear lectura en un Libro mágico que yo compré, ya que es para niños iniciantes, pero esta ocasión lo trabajé con personas adultas. Muchos fueron los trabajos fotocopiados para trabajar, así como en su cuaderno que yo le entregué. Pasaron los sábados y los

avances eran muy notorios. Yo le dejaba a Martha tareas y ella se aplicaba a la hora de hacerlas.

En cambio Alma Delia se mostró desde un principio más activa, muy pronto se aprendió las vocales y el abecedario, esto facilitó más mi trabajo. Igual que Martha, con ella también trabajé con material concreto, copias fotocopiadas, Libro mágico para leer, abecedario móvil, sílabas en videos etc. Cabe recalcar que a donde iba no había internet, pero de mi celular yo mandaba internet a la computadora y de esta manera podía transmitir videos didácticos, los cuales fueron de gran ayuda para lograr un aprendizaje significativo en mis alumnas.

Y así pasaron los sábados y los meses, logrando que mis alumnas lean y escriban, permitiéndoles vivir con una mejor calidad de vida, y no en ese mundo gris donde decían que vivían. Eso que para mí era un miedo se convirtió en una gran experiencia en mi vida. Así como ellas aprendieron de mí, yo también aprendí de ellas, humildad ante todo. Y puedo decir reto superado.



## Himno *Yo Soy Jaguar*



UPES



@upes\_edu\_mx



UPESoficial



Unidad Culiacán  
01 (667) 7502460

Unidad Los Mochis  
01 (668) 8240544

Unidad Mazatlán  
01 (669) 9901018

01 800 890 4726

Soy emblema de tu alma  
orgullo que no se cansa  
el latir de la esperanza  
lo digo de corazón

Y cada mancha que yo tengo  
es saber que llevo dentro  
a la UPES represento  
dignamente con honor

Universidad de talla  
calidad en el docente  
si no fuera suficiente  
variedad en la elección

Licenciaturas y maestrías  
sin olvidar doctorado  
siempre yo estoy de tu lado  
lo digo con emoción

Mi sangre tiembla al mencionar  
que siento orgullo al ser jaguar  
digno de esta universidad

A Sinaloa pertenezco  
tierra de mucho talento  
actualiza los maestros  
pensamiento innovador

En, en la sangre yo te llevo  
estado en crecimiento  
con un gran conocimiento  
en toda tu población

A, aquí todos ya se encuentran  
promoviendo los valores  
siempre siendo los mejores  
sin importar distinción

Con, con la frente muy en alto  
siempre haciendo un gran  
esfuerzo  
en el aula lo demuestro  
cumpliendo nuestra labor

Mi sangre tiembla al mencionar  
que siento orgullo al ser jaguar  
digno de esta universidad

So, somos un gran equipo  
alumnos y profesores  
ya que somos los mejores  
en toda nuestra región

Enfrentamos nuevos retos  
con prácticas y talleres  
mejorando los saberes  
en pro de la educación

Si, si deseas tocar el cielo  
y pedir alguna estrella  
está cerca nuestra escuela  
aquí lo podrás vivir

Si, siendo noble y humano  
con el alma del felino  
luchador por el destino  
siempre siendo un gran jaguar

Mi sangre tiembla al mencionar  
que siento orgullo al ser jaguar  
digno de esta universidad



La Universidad Pedagógica del Estado de Sinaloa  
te invita a desarrollarte como profesional de la educación

Desarrolla tu trabajo de investigación e inscríbelo en el:



## Congreso Nacional de Innovación Educativa

"Reforma educativa y actualización de estrategias de enseñanza"

ESPÉRALO  
20, 21, 22 y 23

**ENERO**

SINALOA 2016  
[www.cnie.upes.mx](http://www.cnie.upes.mx)

La Universidad Pedagógica del Estado de Sinaloa  
te invita a inscribirte al:



# Congreso Interinstitucional Regional de Fomento a la Investigación

CIRFI 2016

12, 13, 14 MARZO 2016

Sede: UPES, Unidad Los Mochis

**Alumno de UPES:** Si presentaste tu trabajo en el 3er Congreso Nacional de Innovación Educativa y fué sobresaliente, tendrás oportunidad de participar como ponente.

Información en:  
[www.cirfi.org](http://www.cirfi.org)





LIC. MARIO LÓPEZ VALDEZ  
GOBERNADOR DEL ESTADO DE SINALOA

LIC. GERARDO OCTAVIO VARGAS LANDEROS  
SECRETARIO GENERAL DE GOBIERNO

DR. FRANCISCO CUAUHTÉMOC FRÍAS CASTRO  
SECRETARIO DE EDUCACIÓN PÚBLICA Y CULTURA

DR. GÓMER MONÁRREZ GONZÁLEZ  
SUBSECRETARIO DE EDUCACIÓN MEDIA SUPERIOR Y SUPERIOR

DR. ANISETO CÁRDENAS GALINDO  
RECTOR

M.C. JOSÉ ABELARDO RÍOS PÉREZ  
SECRETARIO ACADÉMICO

LIC. NORMA LETICIA JUÁREZ BELTRÁN  
SECRETARIA ADMINISTRATIVA

M.C. ERICK ZOROBABEL VARGAS CASTRO  
DIRECTOR DE LA UNIDAD MAZATLÁN

M.C. JAIME ANTONIO FLORES URIAS  
DIRECTOR DE LA UNIDAD LOS MOCHIS



*“Educación, fuente de esperanza y transformación”*